

Londres 20 Diciembre 1906.

Querido hermano:-

Aunque todavía no me ha llegado tu larga carta, anunciada primeramente desde Montevideo, pregonada después desde Buenos Aires, y de nuevo caecareada por tercera vez desde las orillas del Arroyo Seco, no quiero que se me acate el año sin hacer presentes a todos los muertos que están a tu alcance nuestros ferventísimos votos de prosperidad, salud y toda clase de bienandanzas en el nuevo que se inaugurarán dentro de once días.

Por aquí, todo bien, aunque luchando con los errores de nuestra traslación, efectuada ya a 32 Queens Gardens - Hyde Park W., donde tienen su casa. Estamos luchando con las dificultades del Servicio, que es insupportable en este país, como ya me lo habían preanunciado todas las personas con las que por un motivo o por otro he estado en contacto, y que todas a una, al saber que iba a poner casa, me advirtieron: No vaya a tomar servientes ingleses! Claro está que con esa advertencia, no los hemos tomado, pero nos han caído en suerte otros que estaban ya contaminados con los viejos del país, y desde hace diez días la pobre Alicia vive brejando para ordenar la casa a nuestro modo. Afrega a esto los proveedores, que nos han asaltado como una manja de langostas, y ya te imaginarías las que estamos pasando.

Para colmo, hoy nos han notificado nuestros  
 proveedores que pasado mañana, sábado 22 de  
 Diciembre, deberemos ordenar todo lo que necesi-  
 temos hasta el Jueves de la semana entrante,  
 porque del Domingo al Miércoles, inclusive, todo  
 estará cerrado. Así es que tendremos que proveer  
 de carne, pescado, legumbres & & para cuatro  
 días, y surtarnos a la vez de galleta, pues ya  
 supondrás como estará el pan de tierra al segundo  
 día de este estado de sitio que determina aquí  
 la festividad del Christmas. Es un delirio, una  
 locura, este festep de la Navidad. Desde hace  
 quince días, Londres, no vive más que para el Christ-  
 mas. Y vieras qué inocencia, por no decir qué  
 puerilidad, la de este pueblo, que se deleita en-  
 cantado ante las exhibiciones de los tiendas, que  
 parecen barracas de feria de aldea, todas ador-  
 nadas de papelitos picados y de flecos dorados  
 y plateados. Todo es porquería, baratijas sin gusto  
 y sin valor, pero, eso sí, todo muy chillón y  
 muy barocco. Un carnaval Condovero! Cuando  
 yo recuerdo las vidrieras de Sath y Chaves, de  
 la Ciudad de Londres, del Progreso, hasta de los  
 bazares de Calle de Artes, mudo toda la diferen-  
 cia que acusa lo retardatario de estas evie-  
 dades que están todavía en la infancia de  
 la novelería campesina. Entretanto, el Parlamen-  
 to se cierra, la aristocracia se va a sus posesio-  
 nes, la burguesía se prepara a pasar el folgorio

en los alrededores, y por toda la semana entrante Londres quedará solitario, paralizados todos los negocios, cerradas las tiendas y los almacenes de provisiones. Solo quedarán abiertos los bars.....!

Mi casa provisoria está bastante bien situada, en barrio alto y sano, al lado de Hyde Park, así es que Alcira tendrá donde caminar cuando haya enclavado los asuntos domésticos. No te diré que sea cómoda, ni mucho menos. Como todas las casas de Londres, es un canuto. De la cocina a los cuartos de los sirvientes hay seis pies. En cuanto a baños, hay uno, y ese malo - Campanillas eléctricas, Dios las dé. No se conocen en Londres. Hoy mismo he estado de visita en tres embajadas, y en las tres he tenido que tirar del cordón, a la antigua española. Aquí se vive medio siglo atrás de nosotros. Los batallones tienen hacheros con peles de tigre como los del tiempo de Santos y las bandas de música los dirige siempre un tambor mayor vestido como un payaso. El sol hace días que se ha perdido de vista y en cambio tenemos una niebla que obliga a tener la luz encendida todo el día. Ahora comprendo todo el alcance y la pasión de aquella canzoneta napolitana: O sole mio!

El Martes de la semana pasada fui recibido por el Rey - Simpaticísima persona! De entrada no me shakehandeó y me habló en inglés. Felicítate

sabí tan bien del paso que Su Muy Graciosa  
 Majestad tuvo la galantería de decirme que  
 hablaba muy correctamente su lengua. Con esta  
 presentación he emperado mi vida social aquí  
 y ya he visitado a casi todos los embajadores,  
 que son nueve. Mañana concluiré esta tarea  
 con los que me faltan y en seguida haré la  
 tournée de los ministros plenipotenciarios, que  
 son veinte ó más. Tengo para rato.

De lo que te he dicho deducirás tal  
 vez que estoy muy mal impresionado respecto de  
 Londres. No te precipites. Dos meses y poco de  
 estadía no son bastantes para formarse un juicio  
 exacto de nada. Veremos después. A través de todo  
 este gris que me rodea no puedo ver claro aun.

A todo esto ¿se ha casado la Bets?  
 Y si no ¿cuándo se casa? Parece imposible que  
 nada sepamos aun de positivo a este respecto. Entre-  
 tanto, como te lo decía en mi anterior, nuestros fo-  
 tres regalos ya salieron, llevados por el Consul de  
 Southampton Cardiff, señor Petty - El "Star of Ire-  
 land", vapor en que va dicho señor, partió el 6 del  
 corriente.

Lo que te decía sobre Lola quedó diripado con  
 una carta muy cariñosa que recibí de ella hace  
 pocos días.

A Suma, que espere pronto lo prometido -  
 A todos tus hijos mil cariños de todos los de este casa  
 y para Suma y tu un fuerte abrazo de Aleix  
 y otro del old brother Dany - y otro para Julio, y  
 que me escriba.